

Recensión

Multicultural education in early childhood classrooms

Edwina Battle Vold (editor), National Education Association of the United States, Washington 1992.

Mario Méndez*

Esta obra, de varios autores, y dirigida por Edwina Battle, busca fortalecer la introducción de la perspectiva multicultural en las diversas disciplinas o áreas del saber de la escuela. Más en concreto, los autores ofrecen teorías y experiencias para enriquecer -con y desde el enfoque multicultural- los estudios sociales, la lectura y la escritura, las matemáticas, las ciencias y las actividades lúdicas.

Se trata, sin embargo, de teorías y experiencias que pueden ser aplicadas a todo tipo de experiencias educativas, tanto aquellas marcadas por la diversidad cultural como las que están conformadas por una población estudiantil más homogénea.

La obra entera está motivada por las problemáticas educativas que son

más frecuentes en los países receptores de inmigrantes: dificultades para la integración en el grupo, fracaso escolar, poca motivación, escasa identificación con el centro escolar, etc.

Los especialistas describen la complejidad de tal problemática y advierten que para enfrentarla no bastan cambios superficiales en el currículo. Sería insuficiente, por ejemplo, agregar simplemente elementos de otras culturas (historias, tradiciones, música, celebraciones...) a los actuales currículos. Es necesario replantear el currículo desde su raíz, desde sus objetivos, desde el tipo de persona que se quiere formar, de tal manera que la educación multicultural determine los dinamismos cognitivos, sociales y físicos del desarrollo de los niños y niñas.

* Licenciado en Teología y profesor de filosofía. Concluyó estudios de Doctorado en Filosofía.

La tarea de educar multiculturalmente implica también preguntarnos acerca del concepto que tenemos de cultura. Por ejemplo, cuando la entendemos como un conjunto de tradiciones, costumbres y prácticas, o como la historia o el conocimiento de un pueblo, ocurre que el currículo tiende a focalizarse fuertemente en el contenido cultural de uno o más grupos. Cuando, en cambio, entendemos la cultura como la continua creación de una comunidad, con un pasado pero orientada al futuro, el resultado será un currículo basado en la construcción grupal de procesos.

Para los autores, un currículo es multicultural cuando, en primer lugar, reconoce y toma en serio las diferencias que existen en las experiencias de las personas que participan en el hecho educativo y, en segundo lugar, cuando acoge los desafíos educativos que provienen de las relaciones posibles entre esas experiencias diversas y la forma en que los niños y niñas adquieren o construyen nuevos conocimientos.

A partir de las anteriores ideas claves, los autores desarrollan una propuesta orientada a incluir la perspectiva multicultural en diversas experiencias educativas: las clases de estudios sociales, ciencias y matemáticas, la enseñanza de la lecto-escritura, el juego y el ambiente de clase. A cada una de esas áreas está dedicado un capítulo de la obra. En cada capítulo encontramos una descripción crítica

de la práctica actual, unas líneas de intervención educativa en perspectiva multicultural y, finalmente, un ejercicio concreto de práctica multicultural.

El texto destaca, entre otras cosas, por intentar dar respuesta a una problemática muy sentida en ambientes con heterogeneidad cultural, especialmente aquéllos en los que se puede distinguir entre una cultura dominante (la receptora) y unas culturas que suelen denominarse "minorías" (las recibidas). Es también relevante el carácter práctico de la propuesta, aunque hay que advertir que en educación no caben fórmulas ni recetas: se requerirá siempre el esfuerzo de adaptar y, sobre todo, de ser honestos con la realidad del grupo de personas que protagonizan el hecho educativo.

Finalmente me gustaría advertir sobre lo limitado del término "multicultural", el cual ha sido adoptado ampliamente en Estados Unidos, Canadá e Inglaterra. Tal categoría aparece marcadamente descriptiva, en cuando expresa un hecho: la diversidad cultural de un determinado contexto. En Europa continental y en América Latina se ha generalizado más el término "intercultural", el cual encierra más una perspectiva ética que una fáctica. La interculturalidad expresa una relación, un deber ser, que surge de la constatación del hecho multicultural. Sin embargo, más allá de los términos y sus significados, el esfuerzo de estos autores nos invita a acoger el desafío de construir

ambientes y procesos educativos inclusivos, marcados por la aceptación, valoración y promoción de la diversidad. Este desafío aparece particularmente sentido en contextos como el nuestro, en el que la diversidad cultural tiende a ser ocultada bajo la excusa del generalizado mestizaje con el que se suele describir la identidad salvadoreña.